



LAS CARAVANAS DE MIGRANTES EN MEXICO Y SUS REPERCUSIONES

10 de Febrero 2020

“LA MIGRACION ES UN HECHO NATURAL Y UNA NECESIDAD INEVITABLE”

AÑO I NUMERO #2

Beato Juan Bautista Scalabrini

por Jairo Meraz Flores y P. José Juan Cervantes, c.s

Bebés, niños y niñas, adolescentes, ancianos, enfermos, personas con alguna discapacidad, población LGTBTTI, mujeres y hombres que huyen de la miseria y la inseguridad que se vive en algunas regiones de Centroamérica; se han convertido, en la retórica del gobierno de México, en enemigos que pretenden desprestigiarlo y exhibir sus contradicciones.

La manera como el gobierno de México ha reprimido la caravana migrante que intentó ingresar a territorio nacional por distintos puntos de la frontera con Guatemala en enero de 2020, marca un cambio radical en la manera como el gobierno de México reacciona ante los movimientos colectivos de personas migrantes. Por temor a ser acusado de no respetar los derechos humanos de las personas migrantes, el gobierno permitió el paso de “las caravanas migrantes” a finales del año 2018 y principios de 2019. En contraste, con la más reciente caravana que actuó ejerciendo la fuerza para evitar su ingreso. Sin embargo, las caravanas migrantes en México tienen más de una década de haberse iniciado.

Según lo ha documentado Iliana Martínez Hernández-Mejía, académica del Programa de Asuntos Migratorios (PRAMI) del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), desde 2008, se han venido realizando en México numerosas movilizaciones de grupos de personas migrantes.

Estas movilizaciones que han involucrado a familiares de migrantes (principalmente madres buscando a sus hijos migrantes desaparecidos en México¹) y a los mismos migrantes.

Entre las que más atención mediática han recibido están “los Vía Crucis” y “las caravanas”. Se pueden distinguir por la cantidad de personas que las componen, su nivel de organización, sus objetivos, su alcance territorial, quiénes las convocan y la visibilidad que se les da en los medios de comunicación. La mayor parte de estas movilizaciones comparte la intención de hacer visible los peligros y abusos a los que se enfrentan los migrantes en su paso por México hacia la frontera con Estados Unidos, aunque cada movilización ha tenido distintos matices y objetivos.²

En 2014, el Vía Crucis organizado en Tenosique, Tabasco³, generó un gran impacto mediático y político porque sus participantes decidieron continuar su trayecto hasta la frontera con Estados Unidos, convirtiéndose en Caravana. Algunos de ellos lograron llegar a la frontera.⁴ Después de esta Caravana, el gobierno de México implementó el “Plan Integral para la Frontera Sur”, el cual endureció la vigilancia en la región, privilegiando la soberanía nacional sobre la seguridad humana, deteniendo, expulsando y restringiendo la posibilidad de protección internacional a quienes huyen de persecución y violencia.



Puente entre Guatemala y México sobre el río Suchiate

Fotografía: Oliver De Ros /AP



Caravana 2019

Fotografía: CENCOS

Muchos factores llevaron al endurecimiento de la vigilancia fronteriza; sin embargo, según Iliana Martínez, esta movilización fue un factor determinante.⁵



En marzo de 2018, el “Vía Crucis Migrantes en Lucha”⁶ tuvo una cobertura mediática muy importante, debido a que el presidente norteamericano, Donald Trump, vía Twitter, alertó sobre la posible llegada de la caravana de migrantes a Estados Unidos. Esta caravana comenzó en Tapachula a fines de marzo. Algunas personas se fueron quedando a lo largo del camino, mientras otros que ya estaban en México se integraron a la caravana, algunos se separaron del grupo y otros fueron detenidos por el Instituto Nacional de Migraciones. Las personas migrantes fueron avanzando por el territorio de México a pie, pidiendo jalón,⁷ en algunos

trayectos montados en “la bestia”⁸ y en otros trayectos a bordo de autobuses. La cantidad de personas que participaron en esta caravana fue superior a las de otras movilizaciones. Algunos grupos, que fueron acompañados por los organizadores a lo largo de México, llegaron a la frontera con Estados Unidos a fines de abril y principios de mayo. Otra particularidad fue la gran cantidad de mujeres con bebés y niños pequeños que participaron en ella. También fue visibilizada la población LGTBTTI que huye de Centroamérica por discriminación y violencia en su contra.



Fotografía: Xavier Belmontes/Foro Jurídico

www.migrante.com.mx



Fotografía: Reuters

Un punto de inflexión en las movilizaciones masivas de personas migrantes a través del territorio mexicano fue la caravana que ingresó a México a través del Puente Internacional Rodolfo Robles, que une las ciudades de Tecún Umán, Guatemala y Cd. Hidalgo, México, el 14 de octubre de 2018. Las imágenes de miles de personas intentado entrar a México por la fuerza y en forma multitudinaria, captaron la atención de la mayoría de las agencias internacionales de comunicación. Después de esta caravana, hubo otras tres en el transcurso de un mes.⁹ Algunos analistas, calificaron esta movilización como un “éxodo centroamericano”, mientras que algunos medios de comunicación lo presentaron como una invasión a México y un hecho que ponía en duda la soberanía nacional.

Esta movilización se dio en el periodo de transición gubernamental en México e inició a poco menos de un mes de las elecciones intermedias en Estados Unidos (6 de noviembre de 2018), en las cuales estaba en juego el control de la cámara de representantes. El interés del presidente Trump, era que los republicanos ganaran el control de la cámara de representantes y eso supondría la aprobación de los fondos necesarios para el cumplimiento de una de sus principales promesas de campaña: la construcción del muro fronterizo entre México y Estados Unidos.

REFERENCIAS

- ¹ Estas movilizaciones fueron organizadas por el Movimiento Migrante Mesoamericano. Cf. Martínez Hernández-Mejía, Iliana. (2018). Reflexiones sobre la caravana migrante. En Análisis Plural, primer semestre de 2018. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO. P. 233. Versión electrónica consultada el 1 de febrero de 2020 <https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/5616/S3%20Reflexiones%20sobre%20la%20caravana%20migranteAjustado.pdf?sequence=2> Página consultada el 1 de febrero de 2020.
- ² Cf. Martínez Hernández-Mejía, Iliana. Op. Cit. P. 232
- ³ Anualmente el Albergue La 72 organiza el Vía Crucis Migrante para concientizar a la comunidad sobre las situaciones dolorosas que viven los migrantes y hacer visibles los abusos que sufren en esa región fronteriza. Cf. Martínez Hernández-Mejía, Iliana. Op. Cit. 233
- ⁴ Cf. Martínez Hernández-Mejía, Iliana. Op. Cit. P. 233 – 234
- ⁵ Cf. Martínez Hernández-Mejía, Iliana. Op. Cit. P. 235
- ⁶ Organizado por la organización de la sociedad civil “Pueblos sin Fronteras”. Cf. Martínez Hernández-Mejía, Iliana. Op. Cit. P. 238
- ⁷ “Pedir jalón” es una expresión coloquial utilizada en Centroamérica para referirse a la transportación en algún vehículo que se brinda gratuitamente.
- ⁸ “La bestia” es la forma coloquial como las personas migrantes nombran al tren carguero que atraviesa México

En ese momento coyuntural, el gobierno de México, entonces encabezado por el presidente Peña Nieto, se vio atrapado, ante la presión internacional de respetar los derechos humanos de las personas migrantes, en la disyuntiva de permitir el ingreso de las caravanas o reprimirlas. Como había ocurrido con la caravana de marzo del mismo año, los más vulnerables se transformaron en el escudo humano y la imagen dramática de las razones que los forzaban a abandonar Centroamérica. Las caravanas no fueron reprimidas, el gobierno de México ofreció visas por razones humanitarias para regularizar la condición migratoria de los miembros de las caravanas. Sin embargo, la mayoría no aceptó esta propuesta y decidió avanzar con la intención de solicitar asilo en Estados Unidos. Las caravanas comenzaron a llegar a las ciudades fronterizas a mediados del mes de noviembre de 2018.

La mayoría de estas caravanas lograron llamar la atención de autoridades de los tres niveles de gobierno, organizaciones internacionales, organismos de Derechos Humanos, medios de comunicación nacionales e internacionales, de la Iglesia Católica, organizaciones de la sociedad civil y de la sociedad en general, movilizandando una gran cantidad de recursos humanos y materiales para atender lo que se interpretó como una emergencia humanitaria. Las caravanas dejaron de ser una forma de denuncia de las condiciones en que los centroamericanos transitan por México, para convertirse en tema de la agenda política nacional y en tema relevante en las relaciones entre México y Estados Unidos. Se polarizaron las opiniones y las reacciones ante las caravanas. Entre tanto hubo quien actuó solidariamente ante las necesidades de quienes participaron en estas movilizaciones masivas, pero también hubo hostilidad y muestras de rechazo.

Igual que sucedió con la caravana de marzo de 2018, algunos lograron llegar a la frontera con Estados Unidos, otros decidieron aceptar las visas humanitarias ofrecidas por el Instituto Nacional de Migraciones, algunos se fueron quedando a lo largo del camino, otros fueron deportados a sus países. Sin embargo, en esta ocasión muchas de las personas migrantes que ingresaron en las caravanas quedaron varados en la frontera al no lograr ingresar a Estados Unidos, permaneciendo en albergues improvisados en algunas ciudades fronterizas con la esperanza de que sus casos sean analizados para recibir protección en el sistema de asilo que el gobierno de Trump ha ido desmantelando.

El 20 de diciembre de 2018, el gobierno de México aceptó el protocolo "Quédate en México", también conocido como "Migrant Protection Protocols". Este protocolo representa el quiebre de los procedimientos de escrutinio que generalmente permiten a todos los solicitantes de asilo que presenten una causa creíble de miedo en sus países de origen, la posibilidad de quedarse y seguir su debido proceso en tierras estadounidenses. Algunos miembros de las caravanas que llegaron a la frontera hacen parte de este protocolo y algunos solicitantes de asilo que lograron ingresar a Estados Unidos fueron enviados a México en espera que sus casos sean revisados. Algunas organizaciones defensoras de los derechos humanos acusaron el impacto negativo del protocolo "Quédate en México" ante las posibles violaciones en el derecho al asilo de las personas. La mayoría de las personas solicitantes regresadas de Estados Unidos llegan principalmente según datos de la Secretaría de Gobernación a Ciudad Juárez, Matamoros, Nuevo Laredo, Tijuana y Mexicali. Según datos oficiales del gobierno de Estados Unidos, han regresado a México a 54,878 personas desde su puesta en marcha.¹⁰ Como parte de la estrategia del presidente Trump para frenar la migración indocumentada a Estados Unidos y restringir la protección internacional, el gobierno norteamericano firmó acuerdos de "Tercer País Seguro"¹¹ con Guatemala, Honduras y El Salvador. Aunque México no es formalmente un "tercer país seguro", en la práctica lo es. Después de la implementación del protocolo "Quédate en México", ya durante la administración del presidente López Obrador, ha habido 3 caravanas más: una en enero de 2019, otra en abril de 2019 y la más reciente de enero de 2020. Ante las dos primeras caravanas el gobierno de López Obrador ofreció visas humanitarias y de trabajo a los que decidieran permanecer en el país, aunque las personas migrantes pretendieron llegar a la frontera al igual que en las caravanas de 2018; esto antes de los acuerdos con la administración del presidente Trump para frenar la migración hacia Estados Unidos, que se firmaron en junio de 2019 para evitar la imposición de aranceles a algunos productos exportados por México. Las caravanas surgieron como forma de hacer visible el tortuoso camino de los migrantes que cruzan México de manera irregular para llegar a la frontera con Estados Unidos;



Fotografía: Rebecca Blackwell/AP

sin embargo, terminaron dándole al presidente Trump argumentos para poder imponer su política de "tolerancia cero" a la migración irregular y desmantelar el sistema de protección internacional. Sin lugar a duda, las medidas implementadas después de las caravanas de 2018 y 2019 han incrementado los abusos a las personas migrantes que quedan desprotegidas en territorio mexicano, expuestas a inseguridad y precariedad. En México, desafortunadamente, han generado estereotipos que han estigmatizado y criminalizado a las personas migrantes de manera particular a los provenientes de Honduras, el mayor contingente de las caravanas.

REFERENCIAS

⁹ Cf. Página consultada el 5 de febrero de 2020 <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Caravanas-de-migrantes-en-Mexico-20190427-0001.html>

¹⁰ Cf. <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Organizaciones-sociales-advierten-sobre-impacto-negativo-del-programa-Quedate-en-Mexico--20191119-0081.html>.

¹¹ Estos acuerdos implican que Estados Unidos puede negarse a conceder asilo a una persona y enviarla a un país considerado seguro, de acuerdo con el Estatuto sobre refugiados que data de 1951.